

DÉCIMO SÁBADO



Objetivo:

Mostrar la experiencia cristiana como una vida a prueba de fuego.

Resultado:

Una iglesia que soporta la prueba y vive en santidad ante Dios.

Proyecto misionero de las clases: «Lo que he aprendido».

Énfasis del Nuevo Horizonte: Evangelismo.

Celebramos:Día de la mayordomía cristiana.



Tema: El fuego en la vida del cristiano.

Al director

Este programa es de entradas y salidas. Puede decorar la plataforma como si fuera un horno de fuego, simulando ser el horno de Daniel 3; otra opción puede ser una decoración que aluda al episodio de la zarza ardiente. Puede hacer recortes con forma de llama y ponerlos por toda la iglesia.

Sugerencias

- ✓ Puede auxiliarse de la pantalla para presentar cada participante y su historia bíblica.
- ✓ Regalar un recuerdo en forma de llama de fuego con la cita: «Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti» (Isaías 43: 2), (ver p. 43).



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/ https://web.facebook.com/missionquarterlies/

Apertura y parte central

(Puede ser introducido por el/la moderador/a o por el encargado del programa).

La Biblia presenta la presencia de Dios como un fuego constante, que solo pueden resistir cosas y personas santas. Por otro lado, lo que no resiste el fuego es imperfecto y no apto para lo sagrado. En el programa de hoy miraremos algunos pasajes que presentan esta idea. Nuestro propósito es que cada cristiano tenga una fe a prueba de fuego, y esta salga fortalecida en cada prueba.

Himno

Primera imagen: La zarza ardiente

Cuando Dios llamó a Moisés, se le apareció en una zarza ardiente. La cualidad que hace especial esa zarza en el texto es que arde, pero no se consume. Tal descripción no podría darse de cualquier zarza del desierto. Considerando que las plantas son combustibles (es decir, se pueden consumir en el fuego)., esta planta que lo puede soportar debe tener algo especial. De hecho, algunos comentaristas señalan que la zarza puede haber sido usada por Dios para representar a Israel, que soportaba en esos momentos el fuego de la esclavitud.

Pero lo más curioso es lo que Moisés escuchó cuando quiso acercarse a la zarza. Dios le dijo: «No te acerques [...] porque el lugar en que tú estás, tierra santa es» (Éxodo 3: 5). Ese lugar desolado donde ardía un fuego, donde una zarza no se consumía en la llama era el lugar donde Dios estaba, y por lo tanto nada imperfecto o pecaminoso podía estar ahí. Con la reverencia y espíritu de adoración que mostró Moisés, cantemos el himno 61: Santo, Santo, Dios Omnipotente.

Lectura bíblica y oración

Segunda imagen: Las llamas eternas

(La lectura bíblica está dentro de la explicación, pero está dividida en dos partes. El participante debe leerla de la Biblia para que tenga ese énfasis).

El profeta escribió las siguientes palabras en Isaías 33: 14: «Los pecadores se asombraron en Sion, espanto sobrecogió a los hipócritas. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas?».

El pasaje responde la pregunta de esta manera: «El que camina en justicia y habla lo recto; el que aborrece la ganancia de violencias, el que sacude sus manos para no recibir cohecho, el que tapa sus oídos para no oír propuestas sanguinarias; el que cierra sus ojos para no ver cosa mala; este habitará en las alturas; fortaleza de rocas será su lugar de refugio; se le dará su pan, y sus aguas serán seguras» (vers. 15, 16). Oremos en este momento para que Dios nos purifique de tal manera que podamos habitar en las llamas eternas.

Música especial

Tercera imagen: Los jóvenes hebreos

Bajo la amenaza del fuego ante un rey airado, Ananías, Misael y Azarías se mantuvieron fieles a Dios. A pesar de eso, el Señor no los libró del horno. Fueron echados allí por mandato de Nabucodonosor. La orden del rey era tan apremiante que la llama de fuego mató a quienes los echaron al fuego (Daniel 3: 22). Curiosamente, los jóvenes hebreos soportaron el fuego hasta el grado de que «ni siguiera olor a fuego tenían» (vers. 27).

Pero lo más interesante es que no estuvieron solos en el fuego. Uno «semejante a Hijo de los dioses» estuvo con ellos (vers. 25). Esta historia muestra que (1). solo los hijos de Dios pueden soportar el fuego y (2). Jesús los acompaña en ese lugar. Escuchemos a continuación una hermosa alabanza musical.

Panorama global

Relato Misionero: (Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Proyecto misionero: «Lo que he aprendido»

Prepare junto a su clase una especie de juego bíblico, o trivia, donde puedan responder preguntas de lo aprendido en este trimestre sobre «la muerte y la esperanza de la resurrección». Puede ser un sábado de tarde o en cualquier momento en el que lo crean conveniente. Si se ponen de acuerdo con el Director de Escuela Sabática, podría ser un evento para toda la iglesia y donde se invite a los que están recibiendo estudios bíblicos.

A los ganadores se le puede regalar algún libro como El conflicto de los siglos y terminar con una cena o merienda.

Relato misionero: (Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Cuarta imagen: Bautizados en fuego

Juan el Bautista fue directo cuando amonestó a los fariseos y saduceos: «Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego» (Mateo 3: 10). Más adelante señaló que ese fuego «nunca se apagará», pero no sin antes señalar que la paja «se quemará» en ese fuego (vers. 12).

Pero también los justos pasarían por las llamas. El Mesías venía a bautizarlos «en Espíritu Santo y fuego» (vers. 11). Pero el fuego no consumiría a estos fieles, sino que, como el buen trigo, serían preservados. Una vez más, la Biblia señala la resistencia al fuego como una cualidad de los santos, no de los impíos. A continuación, escuchemos el relato misionero.

Nuevo Horizonte

Quinta imagen: Fuego consumidor

Hebreos 12: 28, 29 nos invita a que «sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia, porque nuestro Dios es fuego consumidor». No es la primera vez que Dios y su obra de purificación son descritas de esta manera. De hecho, la frase «fuego consumidor» se asigna a Dios de forma exclusiva en el Antiguo y el Nuevo Testamento. En los pasajes del Antiguo Testamento la palabra «consumidor» implica literalmente «comerse» algo. De manera simbólica, implica la destrucción de personas o cosas. Por lo tanto, cualquier persona o cosa que este fuego «consuma», no sobrevivirá.

Sin embargo, la invitación del apóstol es a «servir a Dios con reverencia», no a alejarnos de él. Es claro que la destrucción de ese fuego no es para aquellos que adoran a Dios reverentemente.

División en clases

Informe secretarial y momento de la lección

Sexta imagen: No te quemarás

Una de las promesas más hermosas de la Biblia dice así: «Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti» (Isaías 43: 2). Esta promesa de resistencia al fuego no es para los incrédulos, sino para los que confían en Dios. Escuchemos a continuación el informe secretarial, para luego pasar a la división en clases.

Clausura del programa

Este Club de Lectura puede ser dirigido por el Director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de Publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura: Está semana estaremos estudiando los capítulos 17 y 18 del libro La verdad. Sabremos por qué será bueno que haya un juicio y cuál es la esperanza para nuestro mundo.

Conclusión

En la antigua Dalmacia, las casas se construían con piedra caliza bituminosa, material blando que se corta y se moldea fácilmente. Toda la casa era construida con esta piedra caliza por dentro y por fuera. Pero una vez terminada era inhabitable, porque tenía un olor a bitumen insoportable. De manera que completaban la construcción incendiando la casa. Cuando se encendía el fuego, todo el bitumen de los poros de aquella piedra se consumía, hasta que el fuego se apagaba por falta de combustible que lo alimentara.

Entonces la casa quedaba terminada y tenía la apariencia de mármol blanco. Si más tarde se encontraba en medio de un gran fuego, no se quemaba, porque no había nada combustible en ella. Era una casa a prueba de fuego (Adaptado de Leroy Froom, La venida del Consolador, pp. 266, 267).

¿Quieres ser un cristiano resistente al fuego? Cantemos juntos este himno, como una señal de entrega completa a nuestro Dios.

Himno final: 259, Mi espíritu, alma y cuerpo.

Oración final.

Pr. Neylin Solís

Ideas para marcadores bíblicos.

«Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti» (Isaías 43: 2).

